

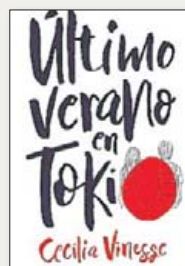


KONRAD LORENZ

Habla con las bestias, los peces y los pájaros

TUSQUEST, 18 EUROS

► ¿Qué clase de lenguaje poseen los animales, para poder comunicarnos con ellos?, ¿qué código de señales usan las distintas especies? El hombre que consiguió que un grupo de gansos recién nacidos lo siguiesen instintivamente como si él fuera su madre nos explica sus experiencias, estudios y anécdotas tras años de observación de la conducta de aves, ratas, peces y monos capuchinos. Un gran clásico de la zoología y la etología en una nueva edición.



CECILIA VINESSE

Último verano en Tokio

PUCK, 11 EUROS

► Nacida en Japón, de madre americana y padre francés ahora divorciados, Sophia vive a caballo entre dos continentes. Tras pasar los últimos dos años en Tokio con otros adolescentes expatriados como ella, está a punto de regresar a Nueva Jersey con su madre y su hermana. Tan solo le quedan siete días para disfrutar de sus amigos. Siete días para despedirse de Tokio, la ciudad que ha llegado a considerar su hogar. Siete días para vivir intensamente y averiguar qué siente por Jamie.

Sacha Batthyany relata, con irregular pulso narrativo, la historia de su familia a partir de una matanza de judíos en una obra publicada en España por la editorial Seix Barral

Un horror recorre Europa

Narrar el horror

POR FRANCISCO GARCÍA PÉREZ

■ Es Sacha Batthyany (Suiza, 1973), un profesor y periodista con raíces aristocráticas. Una noticia aparecida en prensa le pone sobre la pista de lo que acabará siendo un viaje en busca de su identidad que acaso halle en su pasado familiar. Lo acompañamos como lectores gracias a un par de diarios, al psicoanalista que lo trata, al continuo interrogarse sobre si la culpa del proceder abominable de nuestros antepasados se hereda, a Siberia, a Sudamérica, a los horrores totalitarios del XX... en una mezcla de narración, crónica, novela, reportaje y colección de emails. La excusa que sirve como motor a la introspección es potentísima.

En efecto, la nota de prensa hacía referencia a una espantosa noche de marzo de 1945, en la que la millonaria Margit von Thyssen –tía del padre del autor– da una fiesta con su esposo –un conde húngaro venido a menos– en su castillo de Rechnitz, Austria. El Ejército Rojo está a poco más de una hora, la II Guerra Mundial toca a su fin. Pero el jolgorio de champán y vida social regalada debe conti-



SACHA BATTHYANY
**La matanza de Rechnitz.
Historia de mi familia**

► Traducción de Fernando Aramburu
SEIX BARRAL. 18,50 €

nuar. Los invitados no pasan de los 50. Un selecto grupo de jefes de jefes nacionalistas, mandos de la Gestapo y las SS. Los chicos de las Juventudes Hitlerianas dan color adolescente a copas y viandas y músicas. El alcohol corre y las borracheras crecen en el castillo. A turbar tanta inconsciencia llega una noticia. Ha llegado a Rechnitz una partida de judíos, extraídos de campos de concentración, mano de obra para excavar trincheras, algunos con tifus. Hacen a unos 200 en los sótanos del palacio donde se corría aquella



Castillo de Rechnitz. L. O.

juerga beoda. Y surge la atroz idea: ¿por qué no continuar la fiesta matando a aquellos desgraciados? A fin de cuentas, la mayoría de los presentes –Margit al frente– eran grandes aficionados a la caza. De modo que se arman, apuran sus copas y asesinan a los judíos. Entre risas y codazos cómplices, perpetran el espanto. Y vuelven a los salones, a seguir bebiendo, bailando y riendo. Aquí no ha pasado nada. Diez días después, llegan los soviéticos a Rechnitz. Solo encuentran cenizas y el humo del escenario de la matanza. ¿Y la anfitriona? Se mudó a Suiza, a criar caballos purasangre. Allí murió en 1989. Como arranque para contarlo en detalle, no está nada mal. Con meter las manos narrativas en tal abismo de pus mental, bastaría. Y ahí patina un poco Sacha Batthyany, a mi juicio.

Quizá por querer extender su visión a otros lugares que ejemplifican la barbarie totalitaria, deja escapar la historia que habría de articular su búsqueda. Se dispersa. Es un libro que cuenta enormidades pero al que lastra

no haberse sabido ceñir a lo antes citado, que bastaría. Y lo lastra asimismo ese deseo de «hacer literatura»: «Un día de niebla frío y húmedo»; «Lucía el sol y los cristales de hielo destellaban en las ventanillas del autobús que nos llevaba al aeropuerto»; «Hacia frío y llovía», cuando nos daría igual el tiempo que hiciera, en cualquiera de los casos. De ahí que yerran quienes comparan esta historia con la magnífica *HHHH* de Laurent Binet, en la que el cronista agarró el tema y no lo soltó hasta el final, bien ceñido a él. No obstante, me temo que solo sea a un servidor a quien mueren estos prejuicios. Busquen ustedes en YouTube a una señorita muy suelta disparando sobre *La matanza de Rechnitz*: «Y por unas razones u otras una de las diversiones de esa noche consistió en matar a 180 judíos... aunque sean solo dos líneas son aspectos duros de la guerra... no tengo ningún antepasado que hubiera matado a muchísima gente... es un libro que tiene una perspectiva más diferente al resto...» ¿Nuevos críticos?

Prosa musical de Valle en cuatro sonatas

Reino de Cordelia publica, con las ilustraciones de Víctor López-Rúa y la edición de Luis Alberto de Cuenca, las *Sonatas* de Valle-Inclán

Novela

POR ALFONSO VÁZQUEZ

■ Reino de Cordelia acaba de publicar uno de los libros más sugerentes y completos de la temporada. Sugerente, por-

que se trata de las cuatro *Sonatas* de Ramón del Valle-Inclán (Primavera, Estío, Otoño e Invierno) en una cuidada edición a cargo de Luis Alberto de Cuenca. Completo, porque al caudal de imágenes que el lector puede imaginar del feo, católico y sentimental marqués de Bradomín, hay que sumar las oníricas y surrealistas ilustraciones del pintor coruñés Víctor López-Rúa (1971), que ha sabido captar muy bien el (inagotable) universo valleinclanesco y al mismo tiempo, darle un toque muy personal.

Por lo demás, el lector que se haya per-

dido ya por los amoríos y aventuras del simpático marqués, va a disfrutar mucho de esta edición, para la que, como curiosidad gramatical, Luis Alberto de Cuenca ha convertido las formas verbales con pronombre pospuesto (parecíame, veíase, etc.), en las formas verbales de nuestros días: me parecía, se veía...

En cuanto al lector que no conozca a este aristócrata deliciosamente decadente, trasunto del propio don Ramón, se trata de una edición de lectura clara y sin duda tendrá la posibilidad de disfrutar de un mundo único, porque si Ramón Gómez de la Serna es un género literario en sí mismo, Valle-Inclán es uno de los pocos escritores que han creado un mundo de su exclusiva propiedad.

«Se puso el sol entre presagios de tormenta», «Mis ojos buscaban los ojos de María Rosario con el empeño de aprisionarlos en la sombra», «En aquella sonri-



RAMÓN DEL VALLE INCLÁN
Sonatas

► Edición de Luis Alberto de Cuenca e ilustraciones de Víctor López-Rúa
REINO DE CORDELIA. 25,95 €

sa tenue, yo sentí todo el pasado como un aroma entrañable de flores marchitas... La prosa musical de Valle-Inclán en estas musicales sonatas. Y atención al contraste rompedor de la doble portada.